

EL PODER DE LA ORACION.

¡Atrás! ¡atrás! gigantes poderosos,
motores de vapor, de orgullo llenos;
no os juzgueis de la tierra los colosos,
que hay quien alcanza más, silbando menos.

¡Atras! ¡atrás! indómitos titanes,
bajad, bajad, la poderosa frente;
que sin vuestros altivos ademanes,
la oracion os humilla frente á frente.

Si salvais poderosos las distancias,
y cruzais como el rayo por el mundo,
ella hace mucho más; con sus fragancias
salva la tierra, el cielo y el profundo.

Sin el penacho de humo que orgullosos
os poneis en la frente por corona,
ella domina reinos poderosos,
y ni una vez de emperatriz blasona.

¡*La oracion!* es un móvil que sin ruído
cruza de mar á mar, del mundo al cielo:
sin humo, sin penacho, ni silbido,
llega al trono de Dios en raudo vuelo.

Y al arrancar del corazon humano
transporta á Dios la humanidad entera,
mas tan rauda y veloz, que en vano, en vano!
quiere el rayo seguirle en su carrera.

Es el *exprés* dispuesto á todas horas
para llevarte, hombre, al cielo augusto;
al jardin del consuelo, si es que lloras;
al ¡Bien de todo bien, si fueres justo.